

Tratando con un Adolescente Rebelde

*Por Bobby A. Sharp, Pastor
con Kurt Bruner, The Center for Strong Families*

Hay pocas cosas en la vida que causan tanta ansiedad como tener un adolescente que parece estar fuera de control. Sufrir explosiones emocionales, que le mientan, o quedarse despierto de noche preocupándose por su seguridad puede lastimar gravemente su relación con su adolescente. Puede haber tratado diferentes métodos para ayudarlos—siendo duros un día y luego tratar de mostrar misericordia la próxima vez— pero nada parece hacer una diferencia. Ver como su adolescente toma malas decisiones lo puede dejar dividido entre querer que aprendan a las malas y tener miedo de lo que puedan hacer en un momento de irresponsabilidad. ¿Qué pasos puede tomar ahora para ayudar de mejor forma a su hijo?

PRIMER PASO: Evalúe su relación

Como ha dicho el experto en la adolescencia, Josh McDowell, “Reglas sin una relación llevan a la rebelión.” Considerando que las emociones y el comportamiento de su adolescente están siendo afectados por una oleada de hormonas cambiantes, es vital que usted mantenga una relación tan fuerte como sea posible en medio de lo que les esté pasando. Si usted tiene una relación con fundamento sólido, puede construir a partir de allí. Como el padre en la historia del hijo pródigo (Lucas 15:11-32), usted puede tener la esperanza que su amor y perdón incondicional a la larga traerá de vuelta a su adolescente. Así que hágase varias preguntas para evaluar el estado de su relación, tales como...

- ¿Nuestra relación es buena con algunos pocos obstáculos, o por lo general es enfermiza con algunos pocos momentos de conexión?
- ¿Paso tiempo con mi adolescente haciendo cosas que disfrutamos hacer juntos para crear un fundamento sólido para cuando surjan tensiones?
- ¿Mi hijo se siente profundamente amado o muy criticado? (1 Pedro 4:8)
- ¿Estamos mi cónyuge y yo de acuerdo—o se aumenta la tensión porque no estemos en el mismo barco?
- ¿La relación se ha deteriorado hasta el punto que necesitamos dirección pastoral o profesional?

¿Qué si la relación es débil? Tal vez han estado relacionalmente desconectados por mucho tiempo, o quizá su adolescente es un hijastro(a) que nunca lo ha aceptado a usted como su padre. Aun bajo éstas y otras circunstancias similares, usted gana respeto construyendo una relación. Hacerse disponible, escuchando, y tratando de entender aumenta su posibilidad de tener influencia. El Dr. James Dobson enfatiza el valor de conexiones familiares rutinarias como una manera de cultivar una relación. Él

cita estudios que demuestran la diferencia positiva que hacen los padres cuando están disponibles para sus adolescentes en la mañana, después de la escuela, durante la cena, y a la hora de acostarse. Si su rutina actual está afectando estas conexiones, tal vez sea tiempo de hacer un cambio.

SEGUNDO PASO: Sea padre

Algunos padres interpretan la necesidad de relación como un llamado a ser buenos amigos con sus adolescentes, pero usted tiene que ser el padre—el que traiga estabilidad y estructura a la vida del niño estableciendo límites y expectativas. Para algunos puede ser difícil demostrar ese tipo de autoridad, pero es un papel esencial de ser padre. También puede ser un desafío dirigir a su adolescente de una forma que no lo exaspere (Efesios 6:4) cuando usted siente que le han faltado el respeto. Usted, siendo el adulto, debe sacrificar sus sentimientos heridos y enojo para hacer lo que es mejor para su adolescente. Su llamado como padre es de dirigir a su adolescente con amor a través de los desafíos que llevan a la edad adulta. Efesios 4:15 nos enseña a “seguir la verdad en amor.” Pídale a Dios que le enseñe cuándo debe ser duro y cuándo debe guiar con bondad y amor compasivo.

TERCER PASO: Si es serio – busque ayuda profesional

En esta iglesia, usted está rodeado de personas que han criado adolescentes; muchos han enfrentado los mismos desafíos que usted enfrenta. No hay razón para estar avergonzado a causa de los desafíos que tiene o luchar por guardar la apariencia de una familia perfecta. Usted necesita el apoyo y la sabiduría de aquellos que han estado donde usted está. ¿Se hace usted algunas de estas preguntas?

- ¿Cómo puedo averiguar si mi hijo está usando drogas o alcohol?
- ¿Mi hija estará teniendo relaciones sexuales, y si es así, qué debo hacer?
- ¿Por qué parece estar tan deprimido mi hijo?
- Creo que mi hijo está viendo pornografía en el Internet. ¿Qué hago?

Problemas tales como uso de alcohol o drogas, adicción a la pornografía, experimentación sexual, depresión severa y otros desafíos podrían estar más allá de su entendimiento y requieren la ayuda de consejeros y expertos que pueden traer sabiduría Bíblica junto con entendimiento profesional acerca de adolescentes y comportamiento arriesgado.

UN PASO MÁS – Recursos

Libro Recomendado:

(Disponibles en HomePointe, la librería o prestados de la biblioteca)

Limites con los Adolescentes por el Dr. John Townsend)

UN PASO MÁS – Apoyo en **su Iglesia**

Un Adolescente Difícil Manejando la Rebelión